



Queridos/as colegas, amigos/as todos y todas, gracias por vuestra participación en las actividades del vigésimo cuarto Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles, las jornadas de debate y reflexión, las salidas de campo y, por qué no, también en las actividades lúdicas organizadas.

Es para mí una extraordinaria satisfacción estar hoy aquí participando en este congreso especial; todos lo son pero de distinta forma. Y éste lo es porque en él celebramos, además, el cuarenta aniversario de la Asociación y porque con él iniciamos la renovación del formato de nuestros congresos para adaptarlos a las necesidades y realidades del siglo XXI. Esperamos completar ese proceso dentro de dos años, en el vigésimo quinto congreso, pero, ahora, no quiero desaprovechar la oportunidad de agradecer a los organizadores de éste su comprensión y disponibilidad para acoger mi petición de iniciar los cambios, tal vez la fase más difícil del proceso de transformación.

La Asociación de Geógrafos Españoles, que cumple ahora cuarenta años, se caracteriza por su juventud relativa en comparación con otras sociedades geográficas. Me cabe por tanto, el honor y la responsabilidad de presidir una organización joven que se está haciendo adulta, con todo lo que eso significa de bagaje de experiencia acumulada pero también de oportunidad de renovación y de necesidad de introducir innovaciones para adecuarnos a las demandas científicas, académicas y sociales del siglo XXI.

Como la mayoría de los y las aquí presentes conoce, la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) es una agrupación de profesionales de la Geografía cuya finalidad principal es fomentar y desarrollar la ciencia geográfica española y sus aplicaciones y difundir y dar a conocer los conocimientos geográficos en la sociedad.

La AGE se constituyó durante la celebración del IV Congreso Nacional de Geografía que tuvo lugar en octubre de 1975 en Oviedo bajo el patrocinio de la Asociación para el Progreso de las Ciencias, que también había amparado los tres anteriores.

La reunión científica de Oviedo puso de manifiesto el considerable crecimiento del número de geógrafos (casi 200 participantes) y de su producción científica. Por ello, allí germinó y se consolidó la idea de dar nacimiento a una organización geográfica nueva en el ámbito de la actividad científica y en un momento en el que estaban teniendo lugar cambios muy importantes en la sociedad y el territorio español, pero también en la propia

geografía como disciplina y, en el caso de España, como institución universitaria. Estos hechos coincidieron, no por pura casualidad, con los grandes cambios que estaban a punto de producirse en la sociedad española en su evolución hacia una sociedad moderna y democrática. Nació como una organización democrática con la vocación de reunir a todos los geógrafos “para el fomento de la ciencia geográfica española”.

Del Congreso de Oviedo salió también la constitución de una Comisión Gestora, que presidió el profesor de la Universidad de Valladolid Jesús García Fernández, promotor de la iniciativa junto con el profesor Francisco Quirós Linares, de la Universidad de Oviedo. La culminación del proceso fue el nacimiento formal de la AGE el 30 de mayo de 1977 y la aprobación oficial de sus Estatutos en Asamblea General el 7 de octubre de 1977, en el V Coloquio de Geografía, celebrado en Granada, el primero de un total de 20 (contando el que estamos celebrando ahora).

Desde ese momento tuvieron lugar reuniones científicas cada dos años, bajo la denominación de Coloquios hasta el que tuvo lugar en 1987, precisamente en Zaragoza, a partir del cual empezaron a tener la denominación de Congresos. De forma que, desde 1975 la AGE ha celebrado las reuniones científicas generales que marcan sus estatutos, sin romper nunca la regularidad bienal, en coordinación en cada edición entre uno o varios Departamentos de Geografía de una universidad anfitriona y la Junta Directiva de la AGE, lo que significa la implicación de un elevado número de universidades y profesionales.

A estos encuentros bienales generales se añadieron pronto los Coloquios Ibéricos de Geografía, celebrados con la misma periodicidad en años alternos, organizados conjuntamente con la Asociación Portuguesa de Geografía y, a partir de 1984, las jornadas y reuniones científicas promovidas por los Grupos de Trabajo, reconocidos estatutariamente como plasmación de la diversidad de ámbitos científicos dentro de la geografía, pero también de distintas orientaciones teóricas y metodológicas. Los Grupos de Trabajo han impulsado el desarrollo científico, debatido e incorporado cambios conceptuales y metodológicos planteados en las distintas ramas del saber geográfico, y lo han hecho siempre en el marco institucional de la visión global de la Geografía que encarna la AGE.

Un somero balance objetivo permite concluir que la Asociación ha demostrado cabalmente a lo largo de cuatro décadas su voluntad de encauzar las reflexiones y los debates geográficos y de representar de forma unitaria a la Geografía española. Y lo ha hecho también a través del desarrollo de otras actividades previstas para el fomento de la ciencia geográfica, como la difusión de la actividad investigadora a través del Boletín de la AGE, indexado en JCR desde hace años, y la promoción y coordinación de los Grupos de Trabajo (15 en la actualidad).

Igualmente, desde su fundación, la AGE se interesó por estar representada en

el Comité Español ante la Unión Geográfica Internacional (UGI) y por establecer relaciones con asociaciones geográficas de otros países. A partir de los años noventa se formalizó un acuerdo con la Real Sociedad Geográfica Española por el que la Presidencia del Comité y la primera Secretaría se alternan cada cuatro años entre los presidentes y secretarios respectivos de la AGE y de la Real Sociedad Geográfica. Precisamente, desde 2013 corresponden a la AGE la presidencia y secretaría del Comité Español de la UGI desde el que estamos organizando la aportación española al Congreso de Beijing en agosto de 2016 con el lema "Crisis, globalización y desequilibrios sociales y territoriales en España".

Asimismo, y dentro de esta vocación internacional, la AGE ha establecido convenios de colaboración con asociaciones geográficas de Portugal, Francia, Reino Unido y, recientemente, Rusia y Kazajistán. Como fruto de estas relaciones, nos honran estos días con su presencia los profesores Vladimir Kotlyakov y Nikolay Kasimov, Presidente de Honor y Primer Vicepresidente de la Sociedad Geográfica Rusa, respectivamente, con los que estamos diseñando y concretando las actividades conjuntas entre las sociedades geográficas de uno y otro extremo de Europa.

Lo anteriormente expuesto guarda estrecha relación con la presente reunión científica, organizada expresamente para tratar algunos de los principales temas de interés de la Geografía a principios del siglo XXI: el análisis espacial y la representación de los hechos geográficos.

El análisis espacial considera las transformaciones y las nuevas realidades territoriales en el contexto de la sociedad actual, que es la sociedad de la información y del conocimiento, globalizada, competitiva y con nuevas formas de articulación territorial. En la situación real de comienzos del siglo XXI, el análisis espacial, el método geográfico por excelencia, se ha convertido en una necesidad imperiosa para la sociedad.

Por otra parte, haciéndose eco de las demandas sociales emergentes, y para darles respuestas eficaces, la Geografía española ha experimentado en los últimos años cambios y avances muy rápidos y profundos, tanto en los contenidos teóricos y los conocimientos básicos como, sobre todo, en los métodos y técnicas de carácter instrumental. Entre otros instrumentos, las diferentes formas de representación gráfica, en particular las cartográficas, son los útiles más adecuados para elaborar, comunicar y difundir los conocimientos y saberes geográficos. Hasta el punto de que puede afirmarse que las técnicas geográficas, que ya tenían carta de naturaleza en los programas académicos anteriores, están provocando una verdadera revolución disciplinar.

Los mapas han sido, desde hace siglos, las herramienta fundamentales de representación del espacio geográfico y hoy, cada vez en mayor medida, uno de los principales recursos para el conocimiento y el análisis del territorio. Estos hechos han estimulado, en las dos últimas décadas, una radical

transformación de los métodos de trabajo e, incluso, de las programaciones docentes con una creciente presencia académica de la cartografía, en especial la digital, la fotointerpretación y la teledetección, las nuevas Tecnologías de la Información Geográfica (TIG), que integran los Sistemas de Información Geográfica (SIG), los sistemas de posicionamiento (GPS), las tecnologías de percepción remota y diversas aplicaciones para la gestión y el análisis de bases de datos espaciales o territoriales, etc.; tecnologías que están originando nuevas corrientes geográficas calificadas, en ocasiones, como "neogeografía" .

Por todo ello, la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) ha considerado pertinente dedicar su XXIV Congreso al debate y la reflexión sobre los recientes cambios temáticos, metodológicos y tecnológicos en el análisis espacial y la representación geográfica, desde el pleno convencimiento de que el trabajo realizado en el marco del Congreso contribuirá de forma decisiva al avance y la difusión de la Geografía, el principal objetivo de la AGE desde su fundación, hace ahora cuarenta años. Y por ello, además, ha confiado la organización del Congreso al Departamento de Geografía de una de las universidades españolas que lideran las innovaciones temáticas y metodológicas en las áreas de conocimiento señaladas.

No quiero ni debo extenderme más, pero no puedo cerrar mis palabras sin dar las gracias a la universidad de Zaragoza y, en particular a la facultad de Geografía e Historia, por acogernos y facilitarnos los medios para organizar y desarrollar el Congreso, al Ayuntamiento de Zaragoza por dejarnos utilizar las magníficas instalaciones del Centro de Arte y Tecnología, Etopia, y a la ciudad de Zaragoza por su hospitalidad al acogernos durante estos días. Intentaremos aprovechar la oportunidad para conocer mejor y disfrutar de lo mucho que la ciudad capital de Aragón nos ofrece.

De forma muy especial quiero expresar el sincero y caluroso agradecimiento de la Asociación de Geógrafos Españoles y la valoración de su Junta Directiva de la extraordinaria labor de organización realizada por el Departamento de Geografía de la Universidad de Zaragoza, la inestimable contribución de los miembros del Comité Científico, la valiosa aportación científica y la presencia de todos los congresistas e invitados y el impagable apoyo de los patrocinadores y colaboradores.

Finalizo deseando a los y las congresistas un trabajo fructífero y agradeciéndoles que nos hagan llegar los frutos de sus debates y reflexiones lo mismo que ya han hecho con sus ponencias y comunicaciones.

Zaragoza, 28-30 de octubre de 2015

Carmen Delgado Viñas,

Presidenta de la Asociación de Geógrafos Españoles